EE.UU. destina 800 mil dólares a programa injerencista contra Cuba

27/03/2016



El anuncio, hecho el pasado jueves por la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, apenas tres días después de que el presidente estadounidense, Barack Obama, finalizara su visita a La Habana, prevé establecer un programa de "prácticas comunitarias", con un presupuesto de 753 mil 989 dólares.

La noticia, difundida inicialmente por el sitio digital Along the Malecón, del periodista norteamericano Tracey Eaton, y replicada en varios medios de prensa nacionales y extranjeros, pone al descubierto las intenciones del Departamento de Estado, que busca crear una "nueva mentalidad", al margen de las instituciones legales de la isla.

El principal propósito de este plan, según la convocatoria dada a conocer hace unos días, es "apoyar a jóvenes cubanos en un programa de desarrollo profesional de dos a cuatro meses que incluirá una formación especializada para ayudarles a desarrollar planes de acción para actividades comunitarias no gubernamentales en Cuba".

El programa propuesto plantea que "los jóvenes profesionales seleccionados (entre 20 y 35 años de edad), estudiantes universitarios o jóvenes profesionales, serán llevados a Estados Unidos, se les dará una formación de inmersión en la democracia norteamericana y se permitirá que desarrollen un plan de acción para las actividades en Cuba al regresar a su país".

Agrega la propuesta que "estos jóvenes profesionales modelarán un liderazgo efectivo de los organismos de la sociedad civil que son responsables ante el público, promoverán la participación de la comunidad, la diversidad de medios, y los principios democráticos superiores en Cuba".

El mandatario estadounidense, en su discurso pronunciado en la Habana, dijo que "Estados Unidos no tiene ni la capacidad ni la intención de imponer cambios en Cuba, los cambios dependen del pueblo cubano. No vamos a imponer nuestro sistema político y económico, porque conocemos que cada país, cada pueblo debe forjar su propio destino".

La nueva medida aplicada por el Departamento de Estado desmiente, o por lo menos contradice las aseveraciones de Obama, expresadas en el Gran Teatro de La Habana el pasado 22 de marzo.

En un reciente artículo publicado en el sitio digital Progreso Semanal, que se edita en Miami, aseguró que esta nueva estrategia diseñada en el Departamento de Estado estadounidense "se parece sospechosamente a un caballo de Troya, cargada de peligro, y amenaza con deshacer todos los esfuerzos realizados por norteamericanos y cubanos bien intencionados en pro de un acercamiento".

Llama la atención que el plan se basa en la Ley Helms-Burton, una legislación de carácter extraterritorial, que recrudece el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos a Cuba desde hace más de medio siglo.

Según el texto de la convocatoria lanzada por la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, esta criminal ley aprobada por el Congreso en 1996, "permite prestar asistencia y apoyo a individuos y organizaciones no gubernamentales (ONG) independientes para apoyar los esfuerzos de construcción de la democracia en Cuba".

En su discurso en La Habana, Obama comentó que aunque muchos le sugirieron que fuera a Cuba y le pidiese a su pueblo que destruyera mucho de lo alcanzado, el insiste que "los jóvenes de Cuba tienen que construir algo nuevo, elevarse".

"El futuro de Cuba tiene que estar en las manos del pueblo cubano!", enfatizó el inquilino de la Casa Blanca, el pasado 22 de marzo, pero ahora el Departamento de Estado demuestra con hechos que las palabras de Obama tenían un trasfondo oculto, y que los planes de desestabilización política de la sociedad cubana siguen teniendo total vigencia en Washington.